



GEMA IGUAL / *Alcaldesa de Santander*

“El peatón será el verdadero protagonista de las ciudades y el ciudadano el centro de la acción municipal”

Gema Igual afirma que el Ayuntamiento de Santander ha sido capaz de reaccionar rápidamente y de afrontar “con decisión, fuerza y entereza” las situaciones adversas. A su juicio, el transporte público debe jugar un papel fundamental en la movilidad sostenible de las ciudades.



¿Qué papel deberá tener el vehículo?

El vehículo privado debería limitarse a lo imprescindible. Ya ha quedado demostrado que la contaminación que genera el tráfico urbano es incompatible con el cuidado del planeta, por lo que necesitamos ir reduciendo su uso.

Debemos concienciar a la población de la necesidad de optar por otros medios de transportes más sostenibles, que son además más baratos, más eficientes y saludables.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

El transporte público juega un papel fundamental en la movilidad sostenible de las ciudades y debe responder a las necesidades de los ciudadanos. Es necesario recuperar cuanto antes la confianza en el transporte público y ayudar a los Ayuntamientos a sufragar el agujero que está dejando la COVID-19 en las cuentas municipales.

Es preciso incrementar la capacidad de transporte de viajeros ante las restricciones impuestas por el Gobierno Central para hacer frente a la demanda creciente y por eso es imprescindible el apoyo económico del Ministerio. De hecho, todos los grupos políticos representados en la FEMP hemos solicitado un Fondo de Transporte para afrontar la quiebra de este servicio generada por la pandemia.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

El peatón será el verdadero protagonista de las ciudades. Es preciso que el espacio urbano se amolde para satisfacer, en primer lugar, las necesidades de movilidad del peatón. En el Ayuntamiento, llevamos años potenciando iniciativas en la ciudad para darle cada vez más espacio. También vamos a aprovechar las ventajas que nos ofrecen las nuevas tecnologías para reducir, gestionar y programar la movilidad de forma más certera.



¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él, la vivienda y los espacios verdes?

Ya está cambiando, de hecho. Yo creo que ya existe una conciencia en la sociedad que implica a los sectores determinantes como Administraciones, arquitectos, ingenieros, promotores y constructores hacia una mayor sostenibilidad en las actuaciones que se desarrollen. En el Ayuntamiento de Santander cada vez que diseñamos un proyecto tenemos en cuenta la eficiencia energética, la ampliación de los espacios, la habilitación de más zonas verdes, la plantación de árboles, etc.

El urbanismo debe de prever desarrollos autosuficientes, con mezcla de usos (residencial, terciario, equipamientos, zonas verdes y de esparcimiento) que eviten desplazarse en vehículo privado para satisfacer las necesidades más comunes del día a día de los vecinos.

¿Cómo deberá ser la atención social?

La atención social es prioritaria en el Ayuntamiento de Santander desde siempre. Hemos potenciado y cuidado este aspecto al máximo, por lo que hemos respondido en tiempo récord a las nuevas necesidades de la población durante la pandemia. La atención social debe ser personalizada y contar con los medios suficientes, y en este sentido también es necesaria la ayuda de los Gobiernos Autonómicos y Central. Los Ayuntamientos somos la Administración más cercana y directa a los ciudadanos y, los que hemos realizado una buena gestión económica, contamos con un superávit que debemos revertir en nuestros vecinos. Es de justicia que el Gobierno permita la utilización de la totalidad de estos ahorros en nuestros ciudadanos y vamos a seguir reivindicándolo para defender sus derechos.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

El ciudadano debe ser el centro de la acción municipal. Santander lleva años con una experiencia positiva y de referencia a nivel internacional como Smart City, y, desde el año pasado, estamos inmersos en la iniciativa Santander Smart Citizen, que incluye el despliegue de nuevos canales de comunicación e interacción con la ciudadanía y el desarrollo del concepto de ciudadano 360°. Nuestros ciudadanos son protagonistas y consumidores de información y van a participar en la vida municipal de una forma cómoda y accesible para todos.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Los mayores son una parte vital de la sociedad. Les debemos todo lo que tenemos y a ellos deben diri-

girse nuestros mayores esfuerzos porque merecen un cuidado y un trato especial. En Santander contamos con numerosos programas dirigidos a mejorar su bienestar y a facilitar su autonomía. Les tratamos de dar los medios y recursos para que puedan permanecer en sus viviendas el máximo tiempo posible con ayuda de teleasistencia, servicio de comida a domicilio, acompañamiento telefónico y variados programas de ocio, salud, cultura y entretenimiento.

Las ciudades deberemos avanzar más en este sentido, intensificando su protección como colectivo vulnerable y garantizándoles la mayor calidad de vida posible.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Esta crisis ha puesto en evidencia lo vulnerables que somos como sociedad, pero nos ha demostrado también que somos capaces de reaccionar rápidamente y de afrontar con decisión, fuerza y entereza las situaciones adversas. La administración electrónica debe ser accesible a todos los ciudadanos y los Ayuntamientos deben poder funcionar mejor utilizando las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías. No obstante, insisto, hemos sido capaces de plantar cara al virus y atender a los ciudadanos a través del teléfono o con el teletrabajo de los empleados municipales, además de garantizar sus necesidades básicas. El cambio tecnológico está ahí pero también puede haber un colapso informático, por lo que creo que debemos trabajar más en protocolos de actuación ante diferentes situaciones, aunque siempre llegará la inimaginable, como ha sucedido con la COVID-19, pero con organización, trabajo y voluntad también podremos con ella.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás, y cómo hacerlo?

Yo creo que lo que verdaderamente tenemos que aprender de esta crisis es la capacidad de adaptación. No podemos dar nada por sentado. Tenemos que ser más flexibles e ir cambiando nuestra forma de proceder en función de las circunstancias. Por eso creo que no se puede 'blindar' o que perdure nada definitivamente porque mañana todo puede transformarse otra vez. Considero por ello que lo importante es reaccionar lo antes posible e ir modificando hábitos, costumbres e incluso nuestra forma de vida dependiendo de las circunstancias que nos toque vivir. La vacuna de la COVID-19 llegará, pero desconocemos si van a existir nuevas amenazas que pongan otra vez en riesgo nuestra forma de vida, por lo que tenemos que estar preparados para adaptarnos a lo que venga, que esperemos que la próxima vez sea algo positivo para las sociedades.

